

ct

Mecánica

de
Abel González Melo

(fragmento)

OSVALDO

Nunca he hecho nada a tus espaldas.

NARA

¿Y esto qué es?

OSVALDO

Si me dejaras...

NARA

¿¡Dejarte qué!?

OSVALDO

...

NARA

Dime por lo menos que lo que dice de la fecha no es verdad.

OSVALDO

Sabes bien el día en que murió papá.

NARA

¿Cómo se te ocurre meterme en esto?

OSVALDO

No estoy metiéndote en nada.

NARA

¿Sabes lo que significa estar en manos del hijo de puta ese? ¿Por este papel es que te traías todo el secreteo con Rogbar, todas las visitas? ¿De aquí salió tu insistencia, tu lucha por que se quedara, tu corazón de buen samaritano? “Pobre Rogbar, vamos a darle un chance”. Claro, venía a exigirte esto porque sabía en qué liga estaba jugando, con la mayor tranquilidad del mundo, con la garantía del que está seguro de ganar... ¿Y todo eso a quién se lo debemos? ¡Al capricho de un iluso como tú! Por Dios, ¡cuánta ignorancia!, ¡cuánta necedad! (*Respira.*) ¿Hasta cuándo pensabas ocultarme esto? Viviendo entre estas cuatro paredes, con este lujo, cogiendo plata para tus clases de buceo, de italiano, para irte a surfear... Paseándote por todas las tiendas como si fueras el príncipe de Mónaco, quemando las tarjetas de crédito, jugando al pádel con tus amiguitos del club... Comiendo en los lugares que ni a los ministros se les ocurre pisar, contratando criadas para todo, dando propinas a diestra y siniestra... ¡Qué equivocado estás, Osvaldo Telmer! Encerrado en esta pecera, nadando de un lado para otro, metido en esta casa como si fueras una muñeca de cartón, ¡y la realidad desplomándose delante de ti! (*Suspira.*) Creyendo que todo cae del aire, que se puede gastar todo, que se puede tirar el patrimonio por la borda sin tener conciencia de lo que cuesta ganar un maldito dólar. ¡Eres tan estúpido!

Él mira al vacío.